

El pienso caprino hecho de hoja de naranjo que reduce los gases efecto invernadero

PROYECTO CIRCULAR FEED

Un pienso para cabras lecheras elaborado a partir de hojas de cítrico que es competitivo en precio y que tiene ventajas medioambientales. Podría parecer ciencia ficción, pero es el proyecto que han puesto en marcha unos ingenieros valencianos que permitirá la reducción del CO2 derivado de la quema de restos de poda y la rebaja de las emisiones de metano procedentes de los gases de las cabras.

El proceso es sencillo y consiste en sustituir algunos de los elementos que habitualmente se utilizan en la composición de piensos caprinos por residuos de la poda de naranjos, que hasta ahora se quemaban emitiendo CO2 a la atmósfera.

Para ello, personal de las cooperativas de servicios agrícolas recogen esos restos y los llevan a una planta de procesamiento ubicada en la Vall d'Uixó, donde se trituran y se separa la madera de la hoja. Para mayor beneficio medioambiental, esta planta se alimenta con placas solares.

Después de separar los restos y de secarlos, pasan por un refinador y un granulador para conseguir un pellet de hoja de cítrico que se emplea en la fabricación de pienso para cabras lecheras junto con otros componentes, como leguminosas o cereales

“Se ha demostrado que los rumiantes que consumen este pienso, de grandes características nutricionales, emiten menos metano a la atmósfera y aumentan su producción de leche. En concreto, estamos evitando el 20% de los gases que se emitirían si comieran un pienso convencional”, afirma Josep Antoni Nebot, presidente de la Fundación de la Comunidad Valenciana por una Economía Baja en Carbono (Fundación Lowcarbon Economy)

El resto de madera granulada que no se utiliza para la composición del pienso se vende como combustible, con lo cual se utiliza el 100% de un residuo que por sí mismo estaba abocado a la quema, produciendo todo el total de su peso en CO2.

Hay que tener en cuenta que la Comunidad Valenciana es la región europea con mayor producción de cítricos.

Este proyecto, denominado CIRCULAR FEED y que se desarrollará con el apoyo y financiación de la Fundación Bancaja y la colaboración de instituciones como la Universidad Politécnica de Valencia, tiene dos precedentes: LIFE Ecocitric y LIFE LowCarbon Feed. En este último, además de los restos de cítricos, se empleaba la paja del arroz, pero se comprobó que no terminaba de ser interesante para la producción de este pienso.

CIRCULAR FEED tiene efectos positivos para el medioambiente: se evita el CO2 derivado de la quema de poda de cítricos y se reduce un 20% la emisión de metano procedente de los gases de los rumiantes.

También impactará en el ámbito laboral, puesto que creará puestos de trabajo en las cooperativas agrícolas vinculados a la recogida de la poda y en las plantas que se dedican al tratamiento de los residuos y a la fabricación del pienso.

El objetivo final de este proyecto es mejorar la sostenibilidad ambiental, económica y social del sector agropecuario, para lo que se emplean los principios de economía circular, economía baja en carbono y eficiencia.

